

La novela realista y naturalista del siglo XIX

Hacia la mitad del siglo XIX comienza a desarrollarse el segundo gran movimiento decimonónico, el Realismo, que surge como una reacción contra la estética romántica, frente a la cual se valora la "observación minuciosa de la realidad contemporánea". Pero este movimiento llega a España con notable retraso con respecto a Europa: se considera que la primera obra plenamente realista es **La fontana de oro, de Galdós**, publicada en 1870. El género predominante es la novela, que se ajusta con mayor propiedad a los presupuestos estéticos del Realismo, cuyas principales características son:

- **Observación objetiva:** la obra realista nace de una observación y de un análisis previo de la realidad. El objetivo de la narrativa realista es la descripción y presentación de la vida real, estudiada desde todos los ángulos posibles; por eso, las obras de ficción se nos presentan como si fueran trozos verdaderos de la realidad.
- **Ambientación contemporánea:** el escritor refleja el momento en que vive, se instala en su sociedad y lo reproduce para que el lector los reconozca. En general dominan los personajes de clase burguesa, pero a medida que llega el fin de siglo, los personajes proletarios y marginales van ocupando un lugar más importante.
- **Planteamiento de tesis:** la escritura está guiada por una tesis ideológica que el autor pretende defender con su creación.
- **Análisis psicológico de los personajes:** la descripción del carácter de los personajes lleva a un estudio minucioso de los ambientes familiares, de la educación, de los acontecimientos pasados, como explicación de conducta o comportamiento.
- **Estilo:** se persigue un **lenguaje natural**, sobrio y alejado de efusiones y exageraciones. Sin embargo, cabe distinguir entre el lenguaje del narrador, que suele mantener un nivel culto, cuidado y literario y el lenguaje de los diálogos, donde se pone especial cuidado en la reproducción del habla real de los personajes, acorde con su condición social.
- Presencia de un **narrador omnisciente:** el tipo de narrador más habitual es el que controla hasta el último detalle a su antojo e interviene frecuentemente en el relato, emitiendo juicios o avanzando hechos que sucederán más tarde.
- El **periódico** es el **canal de difusión:** muchas obras realistas se publicaron por entregas en los periódicos con una periodicidad mensual; esto afecta en ocasiones a la estructura novelística, que trata de mantener el interés dejando en suspenso la historia hasta el final de cada entrega.

LA GENERACIÓN DE 1868

La llamada generación de 1868 está formada por un conjunto de novelistas que publican sus obras sobre todo entre 1868 y 1898. Pueden distinguirse dos grupos, según su ideología: **conservadores o tradicionalistas**, entre los que destacan:

- José María de **Pereda** (1833-1906): de gran capacidad para la descripción de la naturaleza, su obra es una idealización del medio rural y un ataque al progreso urbano, en novelas como *Peñas arriba*, *Sotileza* o *Pedro Sánchez*.

- Juan **Valera** (1824-1905): opta por una novela entretenida y estética, al margen de controversias ideológicas, de la que es muestra *Pepita Jiménez*.

- Pedro Antonio de Alarcón, con *El sombrero de tres picos*.

Entre los **progresistas**, que defienden la sociedad urbana y el progreso de la clase media, al mismo tiempo que atacan el fanatismo religioso o político, se encuentran los mejores novelistas:

- Benito **Pérez Galdós** y Leopoldo Alas, "**Clarín**".

Galdós

Es el único escritor español del siglo XIX capaz de construir un amplio cuadro de la sociedad de su tiempo. A la vez, es el único escritor que posee una visión global y coherente de la historia contemporánea española, novelada en sus *Episodios nacionales*.

Los Episodios nacionales

Constituyen una amplia reconstrucción de la **historia de España** en el siglo XIX, desde la batalla de Trafalgar (1805) hasta los comienzos de la Restauración (1875). Los *Episodios* superan los modelos de novela histórica romántica porque Galdós construye sus obras manteniendo dos planos, el histórico y el novelesco, que discurren de manera paralela, interrelacionándose con frecuencia.

Novelas de la primera época

Escritas entre 1870 y 1878, tratan generalmente del enfrentamiento ideológico que dividía la España de la época. Los personajes quedan escindidos en dos bandos: progresistas y tradicionalistas. Galdós se identifica con los primeros y critica a los segundos.

Además de *La Fontana de Oro*, primera novela realista española, pertenecen a esta época las llamadas **novelas de la intolerancia**: *Doña Perfecta*, *Gloria*, *La familia de León Roch* y *Marianela*.

Novelas contemporáneas

Son veinticuatro novelas escritas entre 1881 y 1889, que constituyen un amplio retrato de la sociedad española, con especial atención a las clases medias. El autor muestra en ellas un mayor dominio de las **técnicas realistas** y es, por tanto, más imparcial. Sin abandonar sus ideas progresistas, describe a los personajes de una manera profunda, con sus contradicciones. Pertenecen a esta época las novelas más importantes de su producción: *Tormento*, *La de Bringas*, *Miau* y *Fortunata y Jacinta*.

Etapas espiritualista

En sus últimas novelas, Galdós muestra un creciente interés por los **temas morales** y **espirituales**. En ellas se acentúa el idealismo de los personajes y pierde importancia la descripción de la realidad.

Pertenecen a esta etapa, entre otras, *Nazarín* y *Misericordia*.

Leopoldo Alas "Clarín"

La obra de *Clarín* se compone de numerosos artículos de crítica literaria, dos novelas, una obra teatral y varios libros de cuentos.

- La producción **novelística** de *Clarín* es escasa: **La Regenta** (1885) y *Su único hijo* (1890). Esta última se aleja del realismo para expresar de lleno la crisis ideológica de fin de siglo.
- Especial importancia tienen sus **cuentos y novelas cortas**, entre las que destacan *Pipá*, sobre la tragedia de un golfillo; *Doña Berta*, poética historia de una solterona; y, sobre todo, *Adiós, Cordera*, uno de los mejores cuentos de la literatura española. Aunque no falta su característica **tendencia satírica**, en la narrativa corta *Clarín* se muestra más abierto a la **ternura**, a la compasión y a la solidaridad.

En *La Regenta* se retrata en toda su complejidad una ciudad de provincias, **Vetusta** (nombre tras el que se esconde Oviedo), en la que está representada la **sociedad española** de la Restauración. *Clarín* somete a una **irónica crítica** a todos los estamentos de la ciudad, que conforman una atmósfera asfixiante, opresiva, que choca con la protagonista, Ana Ozores. La importancia de la **presión social** sobre ella acerca la novela a las teorías del **Naturalismo**. *La Regenta* es una novela de poca acción, en la que adquieren gran importancia las descripciones de la **psicología** de los personajes y de los ambientes: la catedral, el casino, las reuniones de la burguesía...

EL NATURALISMO

En Francia, hacia 1870, nació el Naturalismo, que llevó al extremo los presupuestos realistas. Este movimiento pretende remontarse a las causas de los comportamientos humanos y para ello tiene en cuenta las nuevas ideas científicas sobre el hombre (determinismo, herencia biológica, selección natural de las especies, etc.). De esta manera, ofrece una galería de personajes con taras físicas y morales y la novela se ocupará de explicar las razones de esos defectos, insistiendo en los aspectos más miserables de la vida humana y de sus relaciones sociales. El Naturalismo fue un movimiento muy polémico, cuyo máximo teórico y representante fue **Emile Zola**.

Además de la influencia de las técnicas narrativas naturalistas en Galdós o Clarín, hay que destacar a **Emilia Pardo Bazán y a Vicente Blasco Ibáñez**.

Emilia Pardo Bazán divulgó las ideas de Zola en un artículo titulado "La cuestión palpitante" (1881) y después escribió *La tribuna*, siguiendo la técnica naturalista. Su novela más importante es *Los pazos de Ulloa* (1886), centrada en el choque de unos personajes de la ciudad con otros representativos de la aldea gallega, todos ellos **determinados** por el ambiente.

Vicente Blasco Ibáñez sigue las técnicas naturalistas en novelas como *Arroz y tartana*, *La barraca* o *Cañas y barro*.

Pero las teorías en las que se basaba el movimiento naturalista casaban mal con el espíritu religioso de muchos autores, que lo consideraban inmoral y opuesto al catolicismo, ya que negaba la libertad del hombre para elegir su conducta; por lo que el Naturalismo tuvo poca repercusión en nuestro país.